

Detienen a siete menores y a cinco adultos Golpe al terror de "Sagrada"



Esta AK-47 era usada por los menores. MSPARALTI.



◆ racosta@lateja.co.cr

Unos mocosos entre los 13 y los 17 años que tenían la ayuda de seis mamulones se han encargado de dominar a plomazo unas doce cuerdas de Sagrada Familia, en el sector sur de Chepe, desde principios del año pasado.

Su "imperio" comenzó en el famoso Bajo de la Puñalada, pero se estaba extendiendo hasta algunos de los Hatillos.

Agentes del OIJ con ayuda de la Fuerza Pública por fin se amarra-

ron los pantalones y les dieron un fuerte golpe a los pandilleros ayer por la mañana.

Jorge Rojas, director del OIJ, informó que hicieron 19 allanamientos y agarraron a siete menores de edad y a cinco adultos.

Las autoridades decomisaron seis armas (entre ellas dos escopetas), chalecos antibalas, una moto, un carro modificada y plata.

Una pesadilla. Una publicación de La Teja del 26 de abril del 2010 puso al descubierto el infierno que vivía la gente buena de Sagrada Familia. Incluso, se determinó que los carajillos se hacían llamar "Los hijos de L".

"Esto se está convirtiendo en tierra de nadie o más bien de ellos, de este grupo de delincuentes", manifestó Rojas.

A los sospechosos se les relacio-

na con catorce denuncias por delitos como tentativas de homicidio, asaltos y daños a la propiedad.

Los matones, al mejor estilo de la mafia italiana, les exigían a los vecinos plata para no atacarlos.

"Un señor pagó, les volvió a pagar y cuando no quiso pagar más, le agarraron la casa a balazos", informó Rojas.

Según la investigación, los delincuentes en algunos casos se dejaron cobrar hasta €200 mil.

Una de las agresiones más graves fue la que sufrió un vecino al que bañaron con alcohol y le prendieron fuego en la casa.

"Algunas familias decidieron irse y dejaron abandonadas sus casas. Hay una persona que ahora maneja unas diez propiedades sin ser el dueño", dijo Rojas.

Vigilancia todo el día. El director del OIJ le pidió a Walter Navarro, viceministro de Seguridad la presencia policial permanente en el Bajo de la Puñalada.

"No hay presencia policial que

proteja a los vecinos. Es muy doloroso que gente que vive en su barrio deba darle el salario a los delincuentes o tenga que dejar su casa botada", insistió Rojas.

Raúl Rivera, jefe policial de San José, dijo que seguirán con las acciones en la zona.

"Se realizan intervenciones de dos a tres veces por semana y hay una presencia de oficiales de la delegación de San Sebastián. También, muy cerca, está la caseta", dijo Rivera.

Repartían volantes. Una de las técnicas que utilizaban los pandilleros juveniles para atemorizar a las personas buenas parece sacada de una película.

Los delincuentes imprimían volantes con fotos de ellos donde salían armados y los repartían en el barrio. "También enviaban las fotos de las armas que usaban (entre ellas un fusil AK-47 que no fue decomisado) a los celulares de los vecinos", concluyó Rojas.